

Matasequoia. Arboreto del Centro de Investigación Forestal de Lourizán. Pontevedra



FICHA TÉCNICA

ESPECIE: **METASEQUOIA GLYPTOSTROBOIDES** H.H.Hu & Cheng

DIMENSIONES

Altura 35 m

Diámetro normal a 1.30m...83 cm

Circunferencia 260 cm

Rasgos anatómicos: El ejemplar de Lourizán presenta la morfología tipo de la especie. La copa es cónica y estrecha y destaca el porte esbelto caracterizado por las variaciones cromáticas propias de la estación.

Localización y Singularidad

Arboreto del Centro de Investigación Forestal de Lourizán Centro de Investigación Forestal de Lourizán Ctra. de Marín, km. 3,5 – Pontevedra Coordenadas UTM: 29T 4695240m N 527591m E

SINGULARIDAD

Metasequoia glyptostroboides es una especie forestal considerada un fósil viviente. Tras su identificación en 1941 en material fósil, se redescubrió un ejemplar vivo en 1943 en Moudao- Lichuan-Hubei, China.

Las muestras de este primer árbol, recolectadas cuando la provincia de Hubei era escenario de la Segunda Guerra chino-japonesa, fue el material de partida para su identificación.

En 1946, tras la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, se reanuda la Guerra Civil entre la China comunista y la China nacionalista.

En este contexto, Hsen-Hen Hu, fundador de la taxonomía botánica en China, identificó el material vivo asegurando que correspondía a la especie que, hasta ese momento, se consideraba fósil.

La primera recolección de semilla, tan sólo 2kg, se realiza en otoño de 1947 en Moudao y Shui-sha-pa (actual Valle de las Metasequoias). Estas semillas se distribuyen entre las principales instituciones botánicas europeas y americanas. A esta primera expedición le siguieron otras dos hasta 1948, año en el que la República Popular China prohibió el paso de extranjeros a esta región durante los siguientes 30 años.

El ejemplar de *Metasequoia glyptostroboides* del Arboreto de Lourizán que se propone procede de estas primeras recolecciones. Este ejemplar plantado en 1951 es único en España junto con el que se encuentra en Puente de San Miguel en Torrelavega (Cantabria) de 1956, hoy propiedad de la familia Botín.

Este árbol simboliza el esfuerzo de un grupo de investigadores botánicos que en plena Segunda Guerra Mundial identificaron una especie, garantizaron su conservación e incluso fueron capaces de distribuir sus semillas a pesar de las adversidades del momento histórico.

La metasequoia de Lourizán, aparte de ser un ejemplar catalogado como sobresaliente por su porte excepcional, sigue produciendo semillas con las que se perpetúa esta historia.

El próximo año 2016 se cumplen 70 años de un hito en el mundo de la botánica: la “vuelta a la vida” de una especie forestal considerada fósil y el punto de partida de su conservación y expansión.